



Descripción

La vida es un continuo caer y levantarse del pecado, para ello nos auxilia la gracia de Dios. Pero cuando morimos si no hemos alcanzado la madurez de Cristo, hemos de purificarnos mediante el fuerte deseo del amor que se alimenta en el purgatorio.

Objetivo

Saber que Dios está por encima del tiempo, así que no lo limitan el pasado o el mañana, sino que todo lo conoce en el hoy de su eternidad.

Conoceremos:

- Nadie puede entrar en el cielo si no está limpio de pecado.
- El purgatorio es un lugar de crecimiento.
- El purgatorio es un estado hacia la plenitud y la resurrección.

Citas bíblicas:

2 Pedro 3, 8
Hebreos 12, 14
Efesios 4, 13
1 Juan 5, 16-17
2 Macabeos 12,
38-46



Ideas importantes a desarrollar

(Estas son las ideas que deben quedar claras en la comunidad)

- Todos los cristianos formamos un solo cuerpo, un solo pueblo; tanto los que ya murieron, como los que aún vivimos y los que están esperando en el purgatorio.
- Para Dios no hay tiempo, él está fuera y encima de todo tiempo.
- Oramos por los difuntos porque Dios recibe las oraciones fuera del tiempo, de tal manera que no se limita por un mañana ni por un ayer.
- Cuando pecamos gravemente perdemos la salvación.
- El pecado venial fractura nuestra relación con Dios, pero no la rompe.
- El estado intermedio en que el hombre que ha fracturado su relación con Dios se purifica, es el purgatorio.
- Por el sacramento de la reconciliación se restituye la amistad con Dios.
- El amor es lo que nos hace crecer en la amistad con Dios.
- El purgatorio es el estado de dolor de quien tiene a Dios frente a sí y la visión del cielo, pero que no puede acceder a él porque todavía le falta purificarse.



Desarrollo

- La iglesia está compuesta por la iglesia triunfante, la iglesia purgante y la iglesia militante.
- Elevamos nuestras oraciones por nuestros hermanos que ya han muerto y que no han alcanzado la plenitud del cielo y se encuentran en un proceso de purificación en el estado del purgatorio.
- Para Dios no existe el tiempo, él todo lo ve como un mismo instante en su eterno hoy.
- Hemos sido creados para la eternidad, pues tenemos un principio, pero no tendremos un fin.
- Nuestras oraciones se elevan a Dios en nuestro tiempo, pero él las recibe en su eternidad, tomando en cuenta todo en su eterno hoy.
- Hoy podemos recibir gracias en virtud de la oración que alguien hará por mí en el futuro o que hizo por mí en el pasado.
- Como iglesia podemos orar por los miembros del cuerpo de Cristo del pasado y de las generaciones futuras.
- Esta oración que hace la iglesia, es común a toda la iglesia, incluso la iglesia triunfante.
- Nadie puede entrar al cielo si no está totalmente limpio de pecado.
- Hay pecados que llevan a la muerte y pecados que no llevan a la muerte.
- El pecado mortal es el que realizamos conscientemente, con pleno conocimiento y cuando la materia es grave.
- Dice san Juan que toda acción mala es pecado, pero no todo pecado lleva a la muerte.
- Judas macabeo pedía a su gente hacer oración por los muertos.
- Trento dice que el sacramento de la reconciliación nos perdona el pecado, pero no restituye la santidad que teníamos antes del pecado.
- El pecado retrasa el crecimiento hacia el varón perfecto.
- La penitencia debe buscar avanzar en ese crecimiento hasta la altura del varón perfecto que es Cristo.
- Crecer en el amor causa dolor.



Ver el vídeo

<http://www.evangelizacion.org.mx/escuelas/evangelizacion/>

El tema continuará...



Recibe en tu correo
El Evangelio Diario

Suscríbete en:

info@evangelizacion.org.mx